

TEMA 2. 13 de junio: *La figura ancestral y la historia*

SPN 403 / 603 Verano, 2007

Profesora: D. Serrano

Una tragedia

(Por: Melissa Doran)

-Melissa, ha ocurrido un accidente. Tu abuelo está en el hospital.-

Había sido un día totalmente normal, incluso un poco aburrido. Estuve en *American Eagle* con mis amigas tratando de comprar el resto de mis regalos para la navidad. Afuera, nevaba hielo, los caminos estaban horribles. Estuve en Dayton, [a] cuatro horas de mi hogar, donde mi familia estaba haciendo frente a la situación.

Durante toda mi vida, mi abuelo había sido policía. Hoy día, está en la Sala de La Fama de mi pueblo por su increíble servicio a nuestra comunidad. En mi familia, ser policía es muy común; tengo a mi abuelo, dos tíos y un primo que son policías. Hemos tenido mucha suerte en eso, nadie ha sido asesinado o herido gravemente. Todo eso cambió el 10 de diciembre de 2005.

Mi abuelo estaba trabajando en el desfile de navidad de nuestro pueblo. Estaba dirigiendo el tráfico alrededor del desfile como había hecho cada año por treinta años. De repente, un camión con un conductor sin sentido se estrelló contra el coche de policía y, luego, contra el cuerpo de mi abuelo.

Un cuerpo que tenía casi setenta años no podía [soportar] un accidente como este y mi abuelo sufrió muchísimos problemas. Se sometió a nueve años de cirugía para insertarle tornillos y platino en su cadera y nadie esperaba [que recuperara] su habilidad para caminar nunca más.

Hoy puede caminar, pero no muy bien y no puede trabajar como policía --la parte más difícil para él--. Tiene mucho dolor en su cuerpo y no [le] es posible moverse como antes. Esta accidente tomó la piedra angular de mi familia y lo redujo a él a ser casi un viejo[:] una tragedia.

Un día de tragedia

Era el tiempo de Navidad. La nieve caía suavemente mientras las canciones de Navidad llenaban la calle y fluían desde los instrumentos de la banda a los oídos de los ciudadanos. Todos los niños esperaban en la acera para ver a Papá Noel, dando sus confesiones finales con la esperanza de que recibirían cada juego escrito en sus listas. La ciudad entera parecía estar en el desfile --una tradición en ese pequeño pueblo. El espíritu de la Navidad se mezclaba con el cotilleo jugoso y los cuchicheos y las [miradas de reojo].

Al final de la ruta del desfile, un hombre estaba al lado de la vía férrea. Era una fortaleza asegurando la seguridad de su familia aldeana. Él había sido policía por tantos años que no sabía dónde comenzaba su carrera y dónde terminaba. Estaba en su lugar: cada año por más de veinte años [había permanecido] en pie al lado de la vía férrea. Todos los espectadores sabían quién estaba en ese lugar, entonces, cuando el accidente ocurrió, todos sabían quién era la víctima.

No debía haber ido al centro esa noche. Los caminos estaban cubiertos de nieve y hielo y las tiendas estaban llenas de clientes agresivos. ¿Por qué había esperado tanto? Faltaban dos semanas para la Navidad y todo el mundo necesitaba regalos como el mío. De repente, sonó mi teléfono celular. Casi no lo contesté porque era mi madre --bastante autoritaria-- por sexta vez ese día. Al inicio, ella vaciló y luego forzó las palabras que pusieron mi mundo entero al revés:

Mi hija. Ha ocurrido un accidente. Es tu abuelito.

Los primeros concursantes han empezado a llegar al final del desfile. Un carroza de chiquitas guías estaba en frente del policía y el hombre las miró. El las conocía a todas, las había protegido [durante sus cortas vidas]. Los ciudadanos le habían rendido tributo cuando lo pusieron en el Salón de la Fama de la ciudad y lo respetaban más que a nadie en la ciudad. Sin embargo, ese día estaba tan enfocado en las otras personas que no se protegió a si mismo. Ni su chaleco anti-balas ni su pistola pudieron protegerle de lo que estaba a punto de pasar. De repente, un camión con un conductor sin conciencia iba como una exhalación detrás de la vía férrea y se estrelló contra el hombre antes de que otros hombres pudieran [ver] el vehículo. Ese hombre, mi abuelito, fue dejado en la calle, sin poder de moverse.

No podía hablar de lo que había ocurrido mientras estaba en la tienda, entonces volví a mi piso a toda prisa y llamé a mi mamá. Solo pude oír algunas palabras debido a la conmoción:

Hospital/ cadera deshecha/ no sabemos mucho todavía/ dudan de la fuerza de su corazón/ posiblemente desangramiento interno/ está viviendo/ mucho dolor/ tú necesitas saber.

Cuando colgué el teléfono, inmediatamente empecé a hacer mi maleta. No podía estar a cuatro horas de mi familia en un tiempo como este. Me senté en mi cama por un momento y pensé en esto:

Si abuelito, la piedra [angular] de mi familia, con toda su fuerza y su experiencia y su honor, está en el hospital, ¿Qué hará ahora el resto de mi familia? ¿Cómo podemos ayudarlo si él no se pudo ayudar a sí mismo? Tiene que sobrevivir porque no sé como vivir en un mundo en el que él no esté.

Junté toda mi fuerza, me sequé las lágrimas de mis ojos y fui hacia mi hogar para apoyar a mi abuelito, como él me había apoyado a mí toda la vida.



¡Ahora usted!

Prepare su narración y microcuento de la semana, imitando el contraste estructural de los textos anteriores. Use los temas sugeridos al final de cada módulo en la parte llamada “**Creación**”.